

HACE AÑOS QUE en nuestra búsqueda de fotografías del siglo XIX nos vimos sorprendidos por la especial belleza de algunas imágenes que reproducían facetas ya trabajadas por otros autores de las ciudades de Granada y Málaga que, sin embargo, se imponían sobre la mayoría de ellas con la fuerza de una personal perspectiva, el sello de un fotógrafo "independiente". Un conjunto identificado en su parte inferior con las iniciales J. V. grabadas en el negativo. No fue inmediato reconocer en ellas la firma James Valentine, una gran empresa productora y editora de imágenes, creadora de un inmenso fondo a lo largo de sus casi ciento cincuenta años de vida (1855-1995), por una razón sencilla, se han encontrado muy pocas de las fotografías españolas de este editor.

ARCHIVOS DE LA CASA VALENTINE

La pregunta de cuántas y cuáles son las fotografías que originalmente realizó la firma en España solo puede ser respondida consultando los archivos de la casa Valentine. Los miles de negativos o positivos de su ingente fondo que se salvaron de los espurgos que la propia empresa realizó en 1961, se custodian en la biblioteca del ayuntamiento de Dundee y en la universidad de St. Andrews, pero las búsquedas no arrojan ningún resultado sobre imágenes españolas. Sin embargo, consultando los libros de registro de fondos sí se han identificado un total de 76 títulos de fotografías de Granada y Málaga, mezclados con fotografías de Tánger e inscritos en 1888, aunque desgraciadamente una nota del informe avisa que siguiendo políticas de la empresa, aquellos negativos se destruyeron en 1961. De forma que descubrir estas imágenes solo será posible encontrando copias positivas que Valentine & sons vendieran en su momento. Completamente ignorado en los primeros estudios históricos sobre la fotografía española, su nombre comenzó a aparecer en los más recientes, pero a pesar de ello apenas media docena de imágenes españolas han sido publicadas hasta ahora. Hoy es posible localizar un notable grupo en el archivo de la Alhambra, sobre todo relacionadas con el monumento,

Página de apertura, **Málaga, la Alameda,** atribuida a William Dobson Valentine, 1888, James Valentine & Sons (ed.). Derecha, **Escocia, Reino Unido,** por James Valentine, h. 1870, Brodick Pier y Goat Fell. Todas las fotografías: Colección Fernández Rivero.

y también sabemos de la existencia de ejemplares en colecciones privadas. Por nuestra parte vamos a mostrar aquí algunas que pueden ser representativas de esta interesante colección digna de ser descubierta.

La fotografía del XIX no suele contem-

SABOR MODERNISTA

plarse buscando la mirada del fotógrafo, es sobre todo su faceta documental la que se impone en el conjunto de aquellas imágenes en tonos sepia, pero cuando Alfred Stieglitz y los fotógrafos del grupo Photo-Secession miran hacia atrás y revisan la obra de los fotógrafos que les precedieron se reconocen al menos en la fotografía de Julia Margaret Cameron (activa entre 1864-79) y Hill y Adamson (David Octavius Hill y Robert Adamson, activos entre 1842-47). Más recientemente, el American Museum of Photography, fundado por Louis Walton Sipley, titula una de sus exposiciones virtuales Inventing MODERNISM, que regresa a algunos de aquellos fotógrafos cuya obra, perdida en el tiempo, nos devuelve una mirada personal que se impone sobre el resto de los objetivos que sus fotos debieron cumplir. Es una pequeña selección de autores e imágenes entre las que destaca una albúmina titulada *Midnight Sun off Nort* Cape (Norway), firmada por William Dobson Valentine.

Y es ese sabor "modernista" el que nos dejan muchas de las fotografías de la casa James Valentine, muy posiblemente debidas a William, el hijo del fundador, cuya obra es a veces difícil de identificar entre las miles que componen la colección de la firma JV, más tarde James Valentine & sons, nunca firmadas por sus autores, e inmersa en el fondo perteneciente a una empresa para la que trabajaron otros fotógrafos que hoy han quedado en el anonimato. Solo el estudio de las fechas de ejecución de las fotografías o la documentación que informa de

los viajes o acontecimientos familiares podrían aproximarnos a la identificación de la autoría.

Su gran reportaje sobre Noruega, como la mayor parte de su obra, es un trabajo de juventud en el que destacan junto a la del "Cabo Norte" otras muchas fotografías como la que incluimos aquí de Romsdal Horn, una entre las más de mil que William tomó en su extenso recorrido por aquel país, para incorporarla a la gran colección de paisajes urbanos y campestres de la firma James Valentine, reconocida internacionalmente por su producción de vistas del Reino Unido, y otros lugares más exóticos como Marruecos o Nueva Zelanda. Estos datos nos informan de que el fotógrafo que realizó el raudo viaje a España, lo hizo visitando Tánger al mismo tiempo, y el hecho de que solo Málaga y Granada formaran parte de su catálogo español nos habla de un viaje marítimo a las dos orillas del Mediterráneo. Quedan bastantes incógnitas por desvelar y solo podemos aventurar la hipótesis de que quizás William realizó este viaje en 1887 o 1888, cuando contaba cuarenta y cuatro años de edad.

EL VIAJE A MÁLAGA Y GRANADA

El conjunto de las fotografías españolas revelan la Alhambra de Granada como su principal objetivo, mientras que Málaga es tan solo el puerto natural para acceder al monumento. Sin embargo, entre las diez vistas que \rightarrow

LA CASA JAMES VALENTINE

James Valentine, nacido en 1815 en Dundee (Escocia), fue el fundador de la saga Valentine que mantuvo vivo un negocio basado en la fotografía hasta finales del siglo XX. Inicialmente inclinado hacia la actividad artística comenzó a estudiar pintura en Edimburgo, pero su formación quedó interrumpida por los problemas económicos de la empresa paterna. A partir de 1840 crea su propio negocio como grabador e impresor en acero y cuando surgen las primeras noticias sobre fotografía, James se convierte en un entusiasta fotógrafo aficionado, intuyendo sus aplicaciones en el diseño de los grabados. Así viaja a París en 1850 para aprender fotografía y en 1851 abre al público un establecimiento fotográfico en sus locales de la calle Murraygate, en su ciudad natal, que fue cobrando importancia y que en 1855 le permitió construir uno de los mayores estudios acristalados más grandes de Gran Bretaña. En 1864 el British Journal of Photography se hace eco de la calidad de sus retratos y de sus vistas de paisajes, que en un principio editó en formato estereoscópico y en tamaño álbum. La incorporación de su hijo William impulsó el negocio familiar hacia la fotografía topográfica, en una empresa que se mantuvo en la edición de imágenes y, sobre todo, postales hasta 1994. M. G. B. / J. C. R.

65



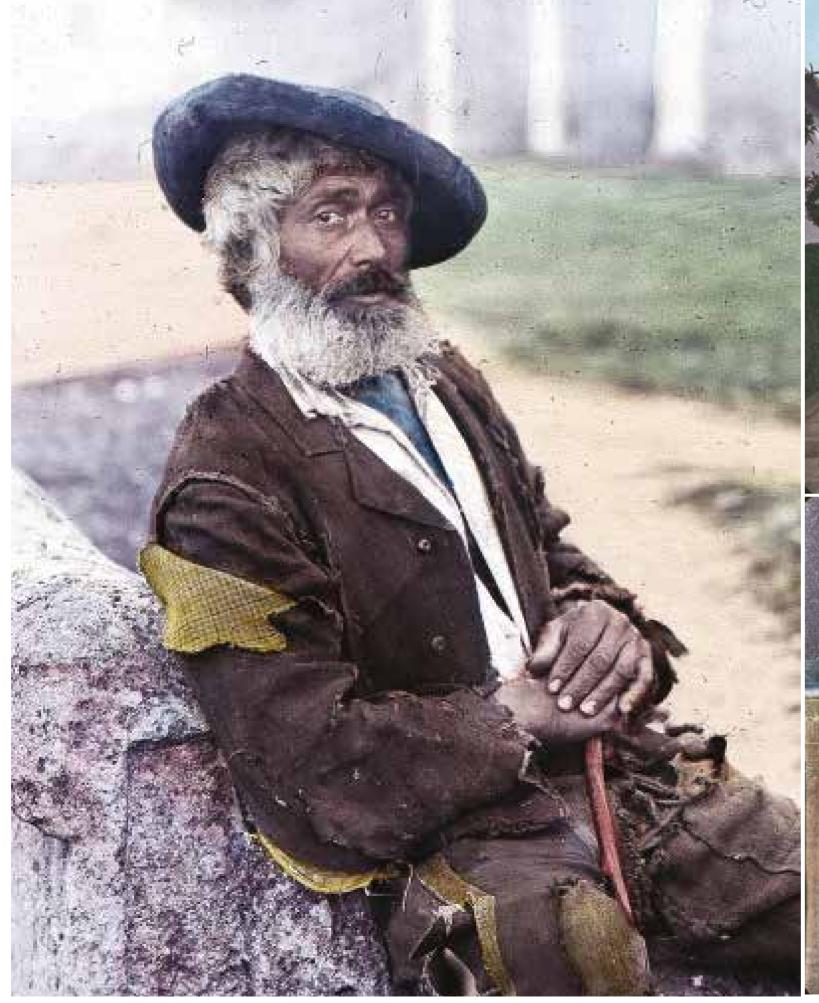
64

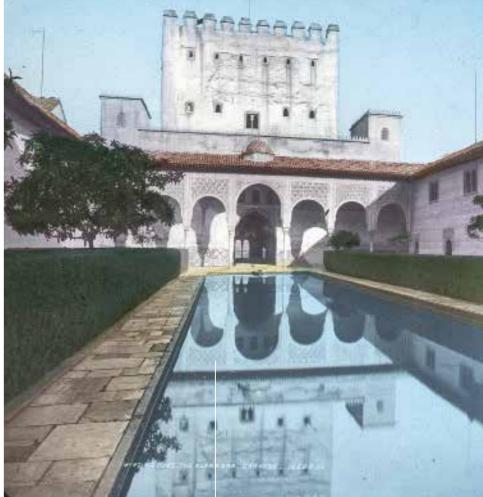
Derecha, **Granada, un gitano,** atribuida a William Dobson Valentine, 1888, James Valentine & Sons (ed.). Página opuesta, de arriba abajo, **Granada, Alhambra, Patio de los Mirtos,** atribuida a William Dobson Valentine, 1888, James Valentine & Sons (ed.), y **Granada, Alhambra, Patio de los Leones,** atribuida a William Dobson Valentine, 1888, James Valentine & Sons (ed.).

realiza de esta ciudad se encuentran algunas de las más inspiradas imágenes malagueñas del siglo XIX. Una de ellas es una imagen de su Alameda, una vista tomada desde el oeste, en la que concede un gran protagonismo al gran ficus que en diagonal forma un tupido dosel reflejado en el espejo de un estanque circular, enmarcando la perspectiva arbolada y perfecta del paseo en el que quisieron posar para la cámara algunos curiosos. La Catedral, el muelle viejo, el castillo de Gibralfaro, una vista desde el mar, un carro de bueyes con su boyero completan el reportaje malagueño, junto con otras cuyo título no deja lugar a la imaginación: At the road side (Al lado de la carretera), Civil Guard (Guardia Civil), A street in (Una calle en) y cómo no: A fishman (Un pescador), cuyas imágenes esperan aún ser descubiertas.

LA ALHAMBRA Y SU ENTORNO

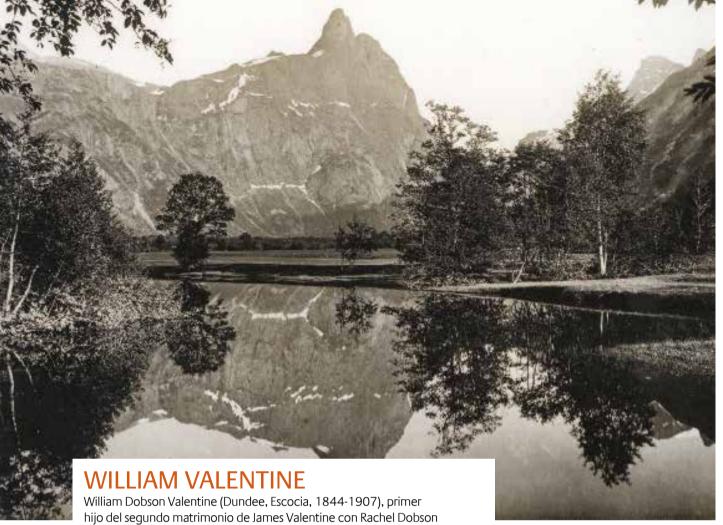
De las 75 fotografías de Granada conocemos 41, así entre imágenes y títulos podemos apreciar que dos tercios están dedicados a la Alhambra en un equilibrado recorrido, en el que el paisaje próximo o lejano se muestra como una lujosa envoltura en torno al palacio nazarí. Unas seis tomas panorámicas desde y hacia el Albaicín, el Generalife y la ciudad acompañan el detalle de las estancias, entre las cuales el Patio de los Leones cuenta con otras tantas imágenes, incluida una perspectiva horizontal y perfectamente simétrica que desde el interior de uno de los templetes puede provocarnos una sorpresa, aún tratándose de uno de los entornos más fotografiados de nuestro universal monumento. Las más clásicas e ineludibles tomas del Patio de los Arrayanes, las Salas de las Dos Hermanas y de los Reyes com- \rightarrow







66



Romsdal Horn cerca de Nfes, Noruega, por James Valentine, 1888.

(1817-79), recibió una formación basada en estudios de química y prácticas de fotografía paisajística en el estudio de Francis Frith, uno de los más prestigiosos de Inglaterra, pero sobre todo haber nacido en una familia dedicada a la actividad fotográfica, crecer entre daquerrotipos, laboratorios y estereoscopias, marcaron su trayectoria vital. A los veintitrés años realizó una colección memorable de 40 vistas de paisajes escoceses para la reina Victoria, su especialización en fotografía topográfica era realmente una faceta complicada que dominaba técnicamente y a la que imprimió una avanzada impronta personal, animando a su padre a incorporar la fotografía de paisaje al negocio, ejecutada en parte por él mismo en amplios reportajes de Escocia y el resto del Reino Unido, además de Irlanda, Noruega y, sin duda, otras muchas localizaciones. William debió iniciar en la década de 1860 la práctica de la fotografía topográfica, unos años en los que la técnica obligaba a realizar las tomas mediante una placa húmeda, lo cual implicaba desplazarse con un pesado equipo de negativos sobre cristal y un auténtico laboratorio ambulante que según sus crónicas, transportaba en una especie de calesa adaptada, solución que en diferentes variantes adoptaron muchos otros fotógrafos para la realización de fotografía paisajística, y aunque ya en la década de 1880 se simplifica el proceso con el uso de placas secas, sique siendo una auténtica aventura la fotografía en el exterior del estudio, cuanto más en campo abierto. La firma James Valentine fue desde 1878 James Valentine and Sons, un año antes de la muerte de su fundador en 1879. Aunque la gestión del negocio de edición de imágenes recayó sobre William desde muy joven, durante unos años contó con el apoyo de su hermano Georges que se especializó en la retratística hasta que en 1884 emigró a Nueva Zelanda. La continuidad de la empresa, que en 1888 tenía en su haber 20.000 imágenes y más de 100 empleados, vino asegurada con la incorporación de su hijo Harben Valentine (1869-1949), en unos momentos en los que la edición de postales se había convertido en la fuerza motriz

de la empresa. M. G. B. / J. C. R.

parten el catálogo con otras menos frecuentadas por los fotógrafos, tales como la titulada *Tower and Hotel of Siete Suelos* (Torre y Hotel Siete Suelos), y otras vistas de los jardines de la Alhambra, o como las 10 imágenes con distintos personajes o grupos, representantes del tipismo granadino, que posan en escenarios bien elegidos entre los que la propia ciudad tiene también cabida como en su fotografía de la Alameda con la fuente de los Gigantes en primer término.

Como sucedió con el resto de su catálogo, Valentine & Sons reeditaron muchas de estas imágenes en otros formatos, como el de placas para linterna mágica, cuadrangulares transparencias fotográficas que se proyectaban sobre una superficie, retroiluminando los cristales, de las que existieron también versiones bellamente coloreadas a mano, gracias a las cuales podemos hoy conocer algunas de las fotografías de su colección española. ••